

Arte • Una veintena de creadores, diez franceses y diez baleares, exponen en la capital francesa hasta la próxima semana • La muestra viajará en mayo a Mallorca y en julio a Menorca



Pintura de Antoni Socías que se expone en París y se verá en Mallorca y Menorca.



Detalle de la colectiva, con una pieza de Ferran Aguiló en primer plano. ■ Fotos: J. GALMÉS

Desde París, a Binissalem y Ciutadella

Artistas baleares y franceses comparten una colectiva que ahora se expone en la Ciudad del Sena

J. GALMÉS | PARÍS

El espacio del Vieux Colombier, como el nombre del teatro del mismo barrio, en el Ayuntamiento del distrito 6 de París, acoge la exposición *Par delà les límits/Més enllà del límit*, hasta el 9 de abril, organizada por la fotógrafa Laurence Toussaint. Después itinerará a Can Gelabert de Binissalem, en mayo, y a El Roser de Ciutadella, en julio, con obra de 10 artistas franceses y 10 baleares, seis mallorquines y cuatro menorquines.

La inauguración, a la que acudieron todos los artistas, contó con el alcalde del distrito 6, Jean-Pierre Lecoq, y Juan Manuel Bonet, director del Instituto Cervantes de París. Bonet subrayó la conexión Balears-Europa existente desde principios del siglo XX. Escritores como Paul Morand o André Suarès, por ejemplo, dejaron páginas sobre Mallorca. En los años 30, la Eivissa que conoció Walter Benjamin era una isla moderna, y lo volverá a ser a partir de los 50-60 después de haber sido «puerto de naufragados». Bonet acabó citando muy oportunamente la obra de Lluís Nicolau d'Oliver *El pont de la mar blava*.

Lara y Socías

Si primero lo atravesaron los Gelabert y compañía, este puente en la actualidad lo atraviesa en ambos sentidos la escultora francesa Laetitia Lara, que creó la Fundació Lithica de Menorca para recu-



El colectivo de artistas que expone en el espacio del Vieux Colombier, en París, posó durante la inauguración.

• Fotografía, pintura y escultura son los soportes de 'Més enllà del límit', título de la muestra

perar las canteras de marés. Aquí Lara expone un tótem de madera.

A excepción del pintor Antoni Socías, -que disocia la realidad y va a contra corriente de las tendencias artísticas contemporáneas, pues se ríe de lo inmediato pintando, siendo moderno a la antigua, e incluso re-

produciendo un detalle en otro cuadro entero-, el resto de artistas mallorquines provienen de la galería de Pollença Espai d'Art 32, que regenta Dolores Pérez, comisaria de la propuesta expositiva por Mallorca. Se trata de los pintores Pere Bennassar Riera y Dolors Comas y de los escultores Ferran Aguiló, Miquel Planas Rosselló y Margalida Escalas.

El título de la muestra se origina, tanto en los escultores Xesc Florit Ni, menorquín, y el mallorquín Miquel Planas, al afirmar

el primero, representado por cuadros y grabados de *Ocellat*, donde, a la manera de las divinidades egipcias, lo antropomórfico se funde con el mundo animal: «La metamorfosis es un proceso continuo que no entiende de límites», como en el título de la serie de esculturas y grabados de Planas, *Paysages illimités*.

La obra de Planas parte del minimalismo estructural para abarcar lo ilimitado gracias a la infinita combinación multiplicatoria que sugieren sus mol-

des: grabados a partir de una plancha que aquí es la escultura misma.

Escalas y Aguiló

Margalida Escalas, con su serie *Pegellides*, va de la representación gigante de la lapa hasta hacer uso puntillístico aplicándolo a obras que se asemejan a modelos de arquitecturas. En cuanto a las creaciones de Aguiló, son como derelictos del naufragio del mundo: formas zoológicas o restos de casas forjados por la erosión del océano. Entre la fotografía subma-

rina y el lienzo, con un componente artesano, se sitúa la obra de Pere Bennassar, y Dolors Comas, que también se inspira en la naturaleza, reproduce la subtilidad del dibujo de las dunas en su obra.

Completan la parte menorquina, cuya comisaria es Ana Bagur, Nuria Roman y Matias Quetglas. La primera, con su obra rejilla-telaraña, obedece a la vocación de tejer puentes y redes entre los seres, mientras que Quetglas, con su cuadro *La frontera roja*, participa de la transgresión.